EL ESCARAMUJO No. 108

LA MONEDA COMUNITARIA “TÚMIN”
X Aniversario de la Economía Solidaria

Gustavo Castro Soto
Otros Mundos A.C.
5 de Noviembre 2020, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México

En San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el **Mercado Alternativo** y de **autogestión** se extendió a partir de septiembre por los barrios contagiando la **solidaridad**. Pareciera que llegó tarde, ya que durante los meses del confinamiento provocado por el ***COVID-19*** hubiera tenido un gran impacto para el sostenimiento de las economías familiares y los empleos locales. Sin embargo, los barrios ya se preparan para enfrentar otros confinamientos.

Luego de talleres, reuniones y asambleas, se han logrado establecer más de diez puntos de información donde los socios y socias del **Túmin** fungen como enlaces en sus barrios y colonias encargados de promover, inscribir e impulsar la moneda comunitaria en sus zonas, así como de preparar y organizar los **tianguis del túmin** donde corren los productos, los servicios, la solidaridad y la amistad entre las y los tumistas. En dos meses se sumaron tumistas que ofrecen pan, café, miel, granola, tacos, donas, alimentos preparados, medicina tradicional, mole, huevo, verduras, frutas, artesanías, cacao, ropa, joyería y abarrotes entre otros muchos productos. También proveedores de servicios como dentista, médico, carpintero, balconero, sastre, electricista, pintor, albañil, taxista, transportista, renta de locales, clases de regularización de materias, de música o de idiomas, papelería, restaurante, cafetería, etcétera. Se organiza ya un **tianguis mensual**, se elabora un **directorio**, grupos de chat, página de ***Facebook*** “**Túmin San Cristóbal**” y otras herramientas para difundir la **confianza** y la **solidaridad**.

La moneda comunitaria “**Túmin**” fue **creada el 6 de Noviembre de 2010** cuando se inscribió a este sistema solidario la primera persona en la comunidad de El Espinal, Veracruz. Por ello, San Cristóbal se prepara para festejar en Noviembre 2020 el ***X Aniversario del Túmi***n.

¿QUÉ ES EL TÚMIN?

El **Túmin** es **un instrumento** de papel moneda de 1, 5, 10 y 20 Túmin para facilitar el **intercambio** y dinamizar la circulación de nuestros **productos** y **servicios** entre los barrios, las colonias y los pueblos, entre la zona urbana y rural. Es para completar el gasto familiar con el fin de cubrir las necesidades, para mantener nuestras fuentes de ingresos y empleos, para que la riqueza y los beneficios sean para

nosotros y se queden entre nosotros y nosotras; pero también para incrementar los lazos de confianza y solidaridad.

Surgió en 2010 en el municipio de Espinal, Veracruz, y actualmente se extiende en 20 estados de la República mexicana. Es un **Mercado Alternativo de Economía Solidaria** de carácter **autogestivo** y **comunitario** que se basa en la **confianza** y el **respeto**.

El **Túmin** evita que nuestra economía se estanque frente a los grandes supermercados transnacionales. El **Túmin** no se acapara, no se estanca, no se devalúa, no se especula. El **Túmin** nos invita a moverlo, a danzarlo de mano en mano entre productores y productoras. El valor de nuestros productos respaldan al papel moneda que se nos entrega gratuitamente. Por ello, el **Túmin** no es un vale asistencialista que se reparte a un consumidor, y por ello no circularía; sino que representa productos y trabajo al servicio de la **comunidad**. Entre más lo usamos menos se acaba, a nadie nos conviene guardarlo y a todas y todos nos conviene que circule, por eso decimos que el **Túmin** es dinero **sustentable**, es una **moneda autónoma** que nos hace más **independientes**.

Al usar el **Túmin** se invierte en la comunidad y la comunidad lo invierte en mí. La autonomía será mayor cuando en este **Mercado Alternativo** se sumen más proveedores locales de distintos productos y servicios. Frente a los confinamientos sanitarios y la crisis económica, el **Túmin** se vuelve la **moneda alternativa** de **sobrevivencia** con **solidaridad** y **confianza**.

Con el **Túmin** también se facilita y favorece el trueque y otras formas de intercambio de la **Economía Solidaria**. El **Túmin** favorece la **autonomía** de los **territorios rurales y urbanos**. Fortalece la riqueza propia en beneficio colectivo porque se queda y circula en la comunidad y no se fuga a los grandes supermercados, o a las grandes trasnacionales.

Con el **Túmin**, nadie pierde y todos ganan. Con sus tianguis es un espacio también de **reencuentro**, de alegría, de confianza, de ganas de vernos y de relacionarnos, de cercanía y sobrevivencia colectiva, todo eso que el **capitalismo** pretende arrebatarnos.

En el **Túmin** cabemos todas y todos. Y es responsabilidad del tumista lo que vende. En el Túmin **no se discrimina** a nadie por raza, etnia, religión, opción política, organización, orientación sexual; ni por clase, nacionalidad, producto o servicio que se ofrezca. Porque en el **Túmin** es más importante la **productora y el productor**, que el producto. En el **capitalismo** lo más importante es el producto, su precio, y se hace de la marca o de la mercancía un fetiche, algo muy exclusivo solo para algunos, o que lo puede adquirir quien tenga mucho dinero. En el **Túmin**, la persona es más importante, y con ello recomponernos en el tejido social, comunitario y barrial ayudándonos de manera solidaria.

Esta pequeña moneda es grande, y hace grande a los pueblos. Nos ayuda a ser conscientes del funcionamiento especulativo del sistema bancario y financiero. Con el **Túmin** recuperemos la **solidaridad** y la **confianza** que el **capitalismo** nos pretende secuestrar. Con el **Túmin** combatimos esa frase de "*Hoy No Fío, Mañana Tampoco*", a "Hoy ***Sí Con-fio***, ¡Mañana "***Tum***bi*é**n***!"

Combatimos también esa frase de "*No mezclar la amistad con los negocios*", porque con el **Túmin**, la sobrevivencia colectiva es amistad, confianza y solidaridad.

¿COMO FUNCIONA EL TÚMIN?

El funcionamiento es muy sencillo. Se entregan de manera gratuita **500 Túmin** que equivalen a 500 pesos mexicanos. Un **túmin** es igual a un dólar, a un euro, a la unidad de cualquier otra moneda extranjera, o a una hora de cualquier tipo de trabajo ya sea manual o intelectual. Porque con el **Túmin** nos acercamos a la **justicia** porque nos hace **iguales** y reivindica con **dignidad** todo tipo de **trabajo**.

Quien los recibe debe ser una productora o un productor o un prestador de servicios. Se le inscribe y participa en el Directorio para darse a conocer por medio de las redes sociales u otras formas de difusión. Hay alguna persona Enlace cerca de ti con quien te puedes inscribir y quienes te proporcionará la moneda del Túmin, un pequeño reglamento, y si hay posibilidades también un póster, un tríptico, una calcomanía de "**Se aceptan Túmin**" o "**Pide Túmin de Cambio**" para ponerlo visible en tu establecimiento, negocio o vehículo o cualquier medio de transporte.

¿QUIEN PUEDE RECIBIR TÚMIN?

Todas aquellas personas que ofrezcan un bien o un servicio en el barrio, colonia o comunidad para ayudarnos mutuamente. Por ejemplo, quien vende pasteles, elotes, paletas, papitas, ropa, libros, tacos, quesadillas, gorditas, arroz, cacao, frijol, maíz, bebidas preparadas, plantas, miel, queso, café, artesanías, regalos, huevo, chiles, semillas, pan, alimentos orgánicos o preparados, frutas, carne, piñatas, medicina tradicional, etcétera.

También los servicios como taxi, panadería, sastrería, carpintería, alfarería, eléctrico, albañil, costureras, zapaterías, estéticas, ferretería, papelería, pintor, balconería, herrería, jardinería, hotel, restaurantes y fondas, tiendas de abarrotes, renta de sillas y mesas, peluquería, cuidado de enfermos o personas mayores, torno, mecánico, vulcanizadora, agua purificada, imprenta, enfermería, doctoras, servicios religiosos en las Iglesias, clases de yoga o de algún deporte, reparación de bicicletas, trabajo doméstico, lavado de ropa, entre otras muchos. O quien da clases de regulación de materias, quien pasea perros o arregla celulares, lavadoras, planchas, refrigeradores o máquinas.

El **Túmin** permitirá que los negocios y las actividades económicas en los barrios y en las comunidades sobrevivan de manera solidaria con el apoyo de todas y de todos. Con el **Túmin** disminuimos la necesidad de conseguir más dinero para obtener lo que necesitamos.

En el Túmin no hay ninguna condición, ninguna coerción, ninguna penalización. La persona entra cuando quiere y sale cuando lo desee regresando los **tumins** que le fueron entregados. Pero **sólo hay un compromiso**: aceptar como **mínimo el 10%** en **moneda túmin** por tu producto o servicio. No

significa aumentar un 10% en moneda túmin a tu producto o servicio, sino restarle el 10% para ser cobrado en la moneda solidaria del **túmin**.

El cobro del **10%** en moneda túmin puede aumentar hasta el **100%**, depende de la voluntad y necesidad del tumista que vende, y puede bajar cuando lo desee, pero **nunca por debajo del 10%**. Este es el principio de la confianza en la Economía Solidaria. En el Túmin puede ofrecerse **mejores precios** en comparación con la venta solo en pesos mexicanos.

Se puede dar **Túmin de cambio** recomendando que no sea mayor al costo del servicio recibido o producto comprado. El vendedor puede preguntar si el comprador acepta **túmin** de cambio o el comprador pedir que le den **túmin** de cambio, aunque no sea socia o socia del **Túmin**. A nadie obliga dar o recibir **túmin** de cambio. Es voluntario. El **Túmin** es **válido al portador**, aunque no seas productor o productora o vendedor o vendedora de servicios, aunque no seas socia o socio del **túmin**, porque lo puedes solicitar de cambio para adquirir productos o servicios que aceptan **túmin**, o porque lo puedes donar a algún familiar o amistad.

Lo más importante en la **Economía Solidaria del Túmin** es **el Productor/a**, la persona, la **solidaridad**, la ayuda mutua, no el producto. Nos importa más la solidaridad, la organización, la toma de consciencia, la ayuda mutua, la sobrevivencia colectiva, la unidad, aprender otra lógica de mercado. Si de esa consciencia nace otra actividad productiva, pues mejor. Si el día de mañana alguien logra salir del sistema y producir algo sustentable, orgánico, que impacte menos al medio ambiente y la salud, será parte de este proceso de tomar consciencia por el que transitamos todos y todas. Por ello, el **Túmin** es una **moneda solidaria**, **alternativa**, **viva**, **sustentable**, **autogestiva**, pero de **transición**. El **Túmin** no cambiará todo el **capitalismo**, pero será una puerta de entrada para construir otros mundos posibles que, sin la solidaridad, no se podrá lograr.

La moneda comunitaria del Túmin **no se vende**, **no se especula**, **no es mercancía**, **no genera intereses, no se devalúa,** sino un instrumento de solidaridad y de transición. La moneda comunitaria no es para resolver todos los problemas del **capitalismo**, sino para iniciar a resolverlos.

El Túmin **vale en todos los sitios y estados** del país donde circula, y de la misma manera se aceptan los **túmins** de otros estados que tienen otros diseños. **No hay voceros en el Túmin**, todos y todas las socias podemos hablar y representar el espíritu de la moneda comunitaria en cualquier espacio. Dar charlar, promover, invitar, etc.

Cada Colectivo, Colonia, Barrio o Comunidad **puede organizarse** como desee para impulsar el **Túmin** por medio de ferias, tianguis, difusión por cualquier medio, grupos de Whatsapp, etcétera. También se pueden organizar actividades del túmin por sectores, productores o temáticas. El **Túmin** es **libre**, es de la gente, es para resolver **necesidades básicas**.

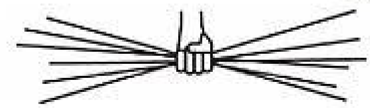
¿QUÉ SIGNIFICA ‘TÚMIN’?



Alrededor del año 300 antes de Cristo, en la **Antigua Grecia**, existió una moneda de plata llamada “***Dracma***”, palabra que proviene del verbo griego “**empuñar**”, “**agarrar**”, porque esta moneda equivalía al peso en plata de 6 óbolos que eran 6 barras de metal largas y finas que cabían en el puño de la mano.



Posteriormente, los **árabes** derivaron la palabra “***Dracma***” en “***Adarme***”. Y a **un ochavo** de **“adarme”** le llamaron “**tumn**” o “**tumni**”, que equivalía al valor más pequeño.



Más tarde, en España le llamaron “**tomin**” que también significaba el valor más ínfimo y equivalía a la **tercera parte** del **Adarme** y a la **octava** de la moneda “***Castellano***”. El “**tomin**” fue una medida de peso equivalente a poco más de **medio gramo de oro** (0.596 gramos) o a **12 granos**.

En el virreinato de Nueva España, la primera moneda autóctona acuñada en **1536** fue el ***peso de oro*** de ***Tepuzque***, cuyo nombre sería la versión castellanizada de **Teputzli**, cobre en lengua **náhuatl**. Este peso equivalía a **272 maravedíes**, a **8 Reales** de plata, y cada **Real** equivalía a un **Túmin**.

La unidad de peso para metales preciosos fue el equivalente a unos **230 gramos**. En el caso de las piezas de oro, sus divisores eran el **castellano**, el **tomín** y el **grano**. En cuanto a la plata aparecían **la onza,** equivalente a **1/8** de **marco** o **28,75 gramos;** y el **tomín de plata**, de 1/384 o 0,559 gramos. Alrededor del año 1600 el Rey Felipe III acuñó una moneda de cobre llamada **un ochavo** que equivalía a **un octavo de onza** y que dejó se usarse alrededor de 1850. En aquel tiempo **una onza** castellana equivalía a **28.75 gramos** o a **576 granos**.

Así, durante la colonia se hace referencia a diversas monedas: **pesos** de **oro, maravedíes, tomín, ducados, doblones, reales, dineros, sueldos, escudos (**conocidos también como **patacas), doses y tostones** (monedas de 4 reales) muy comunes en Chiapas.

El “**Tomin**” que tiene origen en los griegos y que pasó a los árabes, luego a los españoles y por ahí a nuestro continente, llegó a ser parte de las culturas americanas y del vocabulario **náhuatl**. Por eso “**Túmin**” significa dinero en **náhuatl**, en **totonaco** y en **purépecha**. Y en **tzeltal** significa **algodón**, porque los tributos que se pagaban durante la colonia al gobernante o tlatoani antes de la colonia, fueron adoptados por los españoles introduciendo las equivalencias de sus monedas, combinadas con los pagos en especie que ya se hacían. Por ejemplo, según el Códice Otlazpan, cada 80 días una persona que contaba con un terreno para sembrar de 800 por 20 brazas, debía pagar **4 tomines** más dos cargas de **leña,** además de un **guajolote** al año.

Mientras la cantidad de **guajolotes** y de leña era fija para todos, la del **Tomin** y el **cacao** aumentaban con el tamaño de la parcela. En parte, esto explica por qué nuestros antepasados comenzaron a pelear por el **oro** y la **plata** acuñados en monedas: para poder pagar sus tributos. Pero también explica, quizá, de dónde vienen las costumbres que hoy subsisten para efectuar pagos mediante la leña, como hoy en Santiago Tinguistenco, Estado de México; sólo que aquí es al modo mexicano y no al modo colonial: no para someter unos a otros, sino para intercambiar productos y generar **vida comunitaria**.

Otras fuentes refieren que el **túmin** era el impuesto que pagaban los indígenas en el Perú con destino al sostenimiento de hospitales. Para los pueblos originarios Incas, ***túmin*** o ***tumis*** eran las navajas ceremoniales que se usaban en los siglos XV y XVI durante los festivales para el sacrificio de las llamas con el fin de agradecer al sol por las cosechas. Actualmente existe el poblado **Tumina** en la provincia de Estado Miranda, Venezuela, y el pueblo **Los Tumines** (Poblado de los Ates) en el Municipio Ario, Michoacán, México.

Hoy, muchas formas de **colonización** han cambiado, pero el mundo entero sigue peleándose por el dinero para pagar los tributos que ahora se llaman **intereses** e **impuestos**. En el corazón del mundo financiero, Wall Street, los propios norteamericanos protestan por la **nueva esclavitud** a las **tarjetas bancarias**, pues también en los Estados Unidos –y allá mucho más que aquí– viven peleándose por el dinero.

Por ello, más de 5 mil monedas comunitarias circulan en el mundo para salirse de estos esquemas de dominio. Y con el **TÚMIN**, con esta humilde moneda, la de menor valor, que equivalía a la cantidad o porción mínima de algo, los indígenas comerciaban entre sí. Hoy, el **TÚMIN** es una pequeña moneda en papel que hace maravillas, milagros, que mantiene viva la vida económica de la comunidad basada en la **solidaridad** y la **confianza** que el capitaliso nos pretende arrebatar.